Polis
Revista Latinoamericana

22 | 2009
Lo local: ámbito de contención de la globalización "perversa"

Lo local: ámbito de contención de la globalización "perversa"

José Carpio Martín et Antonio Elizalde

Édition électronique
URL : http://journals.openedition.org/polis/2660
ISSN : 0718-6568

Éditeur
Centro de Investigación Sociedad y Politicas Públicas (CISPO)

Édition imprimée
Date de publication : 8 avril 2009
ISSN : 0717-6554

Référence électronique
José Carpio Martín et Antonio Elizalde, « Lo local: ámbito de contención de la globalización "perversa" », *Polis* [En ligne], 22 | 2009, mis en ligne le 08 avril 2012, consulté le 21 décembre 2020.
URL : http://journals.openedition.org/polis/2660

Ce document a été généré automatiquement le 21 décembre 2020.

© Polis

Lo local: ámbito de contención de la globalización “perversa”

José Carpio Martín et Antonio Elizalde

1 Se escribe que el tiempo y el espacio han perdido su significado tradicional. Por eso Manuel Castells habla de **nueva Era** y Alain Touraine de **ruptura**. El Norte está cada vez más disperso y fragmentado y el Sur también. Podría decirse que ahora hay muchos **Norte**s y muchos **Sures**. Por eso hay visiones tan distintas del intenso e imprevisible proceso iniciado hace apenas tres décadas. Nadie sabe hacia dónde nos va a conducir el proceso de cambio en esta nueva Era de la información y la comunicación. Existe un consenso básico en torno al final de un «viejo» orden mundial, pero ¿cómo definir el nuevo contexto? Las referencias son tan distintas como distantes: nuevo orden, nuevo desorden, nueva Edad Media, geopolítica de la complejidad, geopolítica de las fracturas, geopolítica del caos, segunda modernidad, modernidad radical, modernidad líquida, posmodernidad... Las propias ciencias sociales participan de este grado notable de desconcierto.

2 Desde comienzos de la década de 1980, los economistas empiezan a hacer uso de la palabra globalización, la que llega a ser central en todas las Ciencias Sociales después de la caída del Muro de Berlín y la desaparición de la Unión Soviética. Aparecen propuestas de «final de los territorios» (Bertrand Badie), «ciudades mundiales» (Saskia Sassen), «lsociedad-red» (Manuel Castells), «economía de archipiélago» (Pierre Veltz) y los «no-lugares» (Marc Augé), entre muchas otras.

3 La globalización aparece como la culminación de un proceso socio-histórico de unificación del espacio mundial, mediante la constitución de un único gran mercado donde los factores productivos (léase el capital) puedan desenvolverse a sus anchas. Es la mundialización del mundo, realizada por la civilización occidental y su modo de producción hoy hegemónico -cual es el capitalismo globalizado de consumo masivo- que han logrado transformar la realidad física y social entera del planeta para convertirla en objeto de beneficio y acumulación. Esa transformación persigue diluir toda la especificidad que caracteriza a la realidad para poder así gestionarla y administrarla de

un modo más «eficiente». Lo que se hace entonces es producir una permanente homogeneización, mediante procesos de abstracción que desingularizan y quitan a cada elemento

4 específico componente, todo lo particular y propio, su identidad y su autonomía, tornándolo así en un ente abstracto, fácil de procesar y manejar, en las cadenas y escalas de producción que se consideren más adecuadas para el gran capital.

5 Desde esta perspectiva la globalización aparece a todas luces como un proceso imposible de detener, el mundo se globaliza cada día más y más. Vivimos en un mundo que se ha mundializado, constituyendo un sólo territorio o espacio unificado mediante la infraestructura que lo comunica, y también por medio de los flujos físicos de materiales y de personas, así como por los flujos virtuales de comunicaciones, de información y de capitales, que lo recorren.

6 Paralelamente, este mismo proceso corroe las identidades previamente existentes, destruyendo así la diversidad cultural que nos ha caracterizado: las múltiples lenguas y dialectos, cosmovisiones e imaginarios colectivos, sistemas de conocimientos, usos y costumbres, fiestas y folclore, estrategias de vida, valores, entre muchos otros elementos constitutivos de la identidad de los pueblos y de los colectivos humanos. Asimismo ha sido incapaz de proveer una mayor equidad entre las naciones y al interior de las propias naciones, y ha producido también una grave y cada vez más preocupante degradación del entorno natural en el cual vivimos.

7 En el actual contexto los propios gobiernos de los estados naciones están entrampados en el discurso del «necesario crecimiento económico» como la panacea que resuelve mágicamente todos los problemas del «buen gobierno» (empleo, superávit fiscal, balanza de pagos favorable, gobernabilidad, baja fiscalidad, etc.) y a la vez se encuentran obnubilados frente a las monsergas «desarrollistas» de las instituciones financieras internacionales.

8 Esta incontinencia e «irracionalidad» (desde una perspectiva sistémica) del gran motor del proceso descrito, cual es el capitalismo globalizado -absolutamente incapaz de reconocer los límites físicos y biológicos que el planeta pone a su desenfrenada fiebre de acumulación de lucro y beneficio que lo caracteriza, y que además ha contado a su favor con una absoluta desregulación que le ha permitido operar desde hace algunas décadas, y que lo ha conducido a la enorme crisis financiera en que se encuentra hoy sumido- ha llevado a muchos intelectuales a preguntarse ¿quién será el sujeto antagónico al capital? ¿Quién podrá ser aquel que le ponga freno a su desenfreno?

9 Hemos querido abordar, en este **Lente de Aproximación**, el problema del antagonismo a la expansión del capital, desde una perspectiva distinta. Ya no desde la de los sujetos históricos, sino más bien desde los límites que la propia naturaleza de la realidad nos impone. Límites tales como los espacios, los territorios, los lugares y las distintas formas de habitar lo humano que la apropiación del espacio/tiempo determina, condiciona o influye. Desde hace ya varias décadas diversos autores han planteado los límites al crecimiento económico, esto es a la globalización

10 desenfrenada, que ponen las escalas, los socio-ritmos, la dimensión de lo local, la escala humana.[1] Más recientemente otros autores han enfatizado aún más las dimensiones propiamente culturales, políticas e incluso psicosociales de la dimensión local.

11 Desde los años 70, en Europa se hacen propuestas de Desarrollo Local en las que la creación de empleo es el objetivo buscado en una época determinada por las políticas de

ajuste duro y reconversiones industriales, cuando el espacio local se descubre con criterios de eficacia para la promoción de políticas activas de empleo. Desde entonces ha habido una acumulación importante de conocimientos y de políticas en relación a “los sistemas locales de empresas y el desarrollo territorial”.

12 Los conceptos «local», y «desarrollo local» son ahora frontera de reflexiones, debates, propuestas y políticas para una gestión pública más descentralizada y participativa en el nivel local, para el buen gobierno local que facilita el desarrollo, creando el ambiente adecuado para liberar las energías de los agentes sociales con la preocupación central de la erradicación de la pobreza. Al mismo tiempo, que crecen los planteamientos de que el desarrollo humano va unido a la cultura como base de la identidad local, porque permite «ser nosotros mismos» en un mundo que se globaliza y mimetiza.

13 Óscar Useche, en un libro recientemente publicado, sostiene que: «El lugar es la apropiación subjetiva, social y cultural del espacio/tiempo. Habitar esos lugares implica una acción social, que se manifiesta de manera concreta en movimientos de construcción y destrucción de formas de vida, en formas específicas de apropiación de la naturaleza y de uso de los recursos intelectuales e institucionales creados por la humanidad. De allí es de donde surgen las operaciones y los conceptos con los que se delinean las fronteras y se construye la organización funcional de unidades territoriales delimitadas con base en intereses de grupos sociales y en las realidades económicas, ambientales y sociales. La idea de territorio se hace más comprensible, entonces, si emerge de esta mirada del espacio como construcción social e histórica, marcada por la flexibilidad de los influjos demográficos y de las necesidades humanas; y del lugar como enunciación vivencial del habitar, del morar, del residir, en esa relación particular que el ser humano establece con el espacio.»[2]

14 A su vez Francisco González se pregunta ¿cómo se define un lugar?: «Es el espacio territorial íntimo y cercano donde se desenvuelven la mayor parte de las actividades del ser humano.

15 Generalmente, es el sitio donde una persona nació y creció, donde se educó, labró su personalidad, están sus familiares, cultivó sus amistades y con el cual estableció un vínculo afectivo. En una comunidad definida en términos territoriales y de relaciones humanas, con la cual la persona siente vínculos de pertenencia. Puede ser una aldea, un pueblo, un barrio o un condominio. Siempre será, necesariamente, un espacio geográfico limitado en su tamaño, de tal manera que la gente pueda establecer relaciones interpersonales. El lugar es el territorio, en términos ecológicos, de una persona. Es la zona donde se establece su comunidad y donde está su historia, sus referencias topográficas, sus definiciones culturales, sus afectos, donde se gana la vida y donde pasa la mayoría de su tiempo.»[3]

16 Sin embargo, los lugares están siendo sustituidos por no-lugares. Estamos llenándonos de no lugares, espacios actuales de confluencia anónimos, donde personas en tránsito deben instalarse durante algún tiempo de espera, sea a la salida del avión, del tren o del metro que ha de llegar, y convierten a los ciudadanos en meros elementos (consumidores y trabajadores) de conjuntos que se forman y deshacen al azar y son simbólicos de la condición humana actual y más aún del futuro. El usuario mantiene con estos **no-lugares** una relación contractual establecida por el billete de tren o de avión y no tiene en ellos más personalidad que la documentada en su tarjeta de identidad. Algunos de lo más paradigmáticos, según los considera Marc Augé: «las autopistas y los habitáculos móviles llamados «medios de transporte» (aviones, trenes, automóviles), los aeropuertos y las

estaciones ferroviarias, las estaciones aeroespaciales, las grandes cadenas hoteleras, los parques de recreo, los supermercados, la madeja compleja, en fin, de las redes de cables o sin hilos que movilizan el espacio extraterrestre a los fines de una comunicación tan extraña que a menudo no pone en contacto al individuo más que con otra imagen de sí mismo».[4]

17 Hassan Zaoual señala por ejemplo, que: «La cultura del lugar está en el horizonte de los paradigmas del futuro. Es ella la que constituye el crisol de las modas de organización y de estimulación de los actores locales en torno a los cambios necesarios. El lugar funciona así como un experto cognitivo colectivo. Él da lugar a mecanismos de cooperación que estabilizan el desorden inherente a los organismos sociales. Las creencias compartidas llegan a ser motores simbólicos para la acción.[5]

18 A su vez Alberto Acosta afirma que: «Esto implica ir gestando, desde lo local, espacios de poder real, verdaderos contrapoderes de acción democrática en lo político, en lo económico y en lo cultural. Habría que pasar, como lo entiende Tortosa, del nivel local de “autodefensa” a “crear

19 minisistemas alternativos fuera del sistema” o aún dentro de él, desde los cuales ir potenciando la economía popular o economía solidaria, sin descuidar “la creación de redes de todos los anteriores con el propósito de producir una densidad global”, capaz de inducir y producir el cambio a nivel nacional -Estado y mercado-, incidiendo permanentemente en lo global.»[6]

20 Por su parte Milton Santos sugirió incluso la existencia de una «**esquizofrenia del espacio**»:«El territorio así como el lugar son esquizofrénicos, porque de un lado acogen los vectores de la globalización, que en ellos se instalan para imponer su nuevo orden, y, de otro lado, en ellos se produce un contra-orden, porque hay una producción acelerada de pobres, excluidos, marginalizados. Crecientemente reunidos en ciudades cada vez más numerosas y mayores, y experimentando una situación de vecindad (que, según Sartre, es reveladora), esas personas no se subordinan de forma permanente a la racionalidad hegemónica y, por eso, con frecuencia pueden entregarse a manifestaciones que son la contracara del pragmatismo. Así, junto a la búsqueda de sobrevivencia, vemos producirse, en la base de la sociedad, un pragmatismo mezclado con la emoción, a partir de los lugares y de las personas juntos. Ese es, también, un modo de insurrección en relación a la globalización, con el descubrimiento de que, a despecho de ser lo que somos, podemos también desear ser otra cosa... En eso, el papel del lugar es determinante. Él no es solamente un marco de vida, sino un espacio vivido, esto es, de experiencia siempre renovada, lo que permite, al mismo tiempo, la reevaluación de las herencias y las indagación sobre el presente y el futuro.

21 ... Es este el fundamento de la esquizofrenia del lugar. Tal esquizofrenia se resuelve a partir del hecho de que cada persona, grupo, firma, institución realiza el mundo a su manera. La persona, el grupo, la firma, la institución constituyen **lo de dentro del lugar**, con lo cual se comunican sobretodo por la mediación de la técnica y de la producción propiamente dicha, en cuanto el mundo se da para la persona, grupo, firma, institución como **lo de afuera del lugar** y por intermedio de una mediación política.»[7]

22 De allí que el mismo Santos sostenga la necesidad de «**una pedagogía de la existencia**»: «...La conciencia de la diferencia puede conducir simplemente a la defensa individualista del interés propio, sin alcanzar la defensa de un sistema alternativo de ideas y de vida. Desde el punto de vista de las ideas, la cuestión central reside en el encuentro del camino

que va del inmediatismo a las visiones finalistas; y desde el punto de vista de la acción, el problema es superar las soluciones inmediatistas (por ejemplo, electoralismos interesados y apenas provisoriamente eficaces) y

23 alcanzar la búsqueda política genuina y constitucional de remedios estructurales y duraderos.

24 En este proceso, se afirma, también, según nuevos moldes la antigua oposición entre el mundo y el lugar. La información mundializada permite la visión, aunque en *flashes*, de sucesos distantes. El conocimiento de otros lugares, aunque superficial e incompleto, agudiza la curiosidad. Él es ciertamente un subproducto de una información general sesgada, pero, si fuese ayudado por un conocimiento sistemático del acontecer global, posibilita la visión de la historia como una situación y un proceso, ambos críticos. Después, el problema crucial es: ¿cómo pasar de una situación crítica a una visión crítica y, en seguida, alcanzar la toma de conciencia? Para eso, es fundamental vivir la propia existencia como algo unitario y verdadero, pero también como una paradoja: obedecer para subsistir y resistir para poder pensar el futuro. Entonces la existencia es productora de su propia pedagogía.» (Ibíd.)

25 Los autores convocados y otros que quisieron aportar a este número nos proporcionan una rica reflexión en los artículos que incluye este **Lente de Aproximación**, la cual se inicia con el aporte de **Fredrick Debuyst** quien bajo el título «Lógicas y sentidos de los enfoques territoriales» compara las similitudes y las oposiciones dentro de los discursos teóricos y en las interpretaciones de las realidades subnacionales, concluyendo que: los territorios sub-nacionales pueden ser considerados bajo un ángulo glocalistao bien bajo el ángulo de un empoderamientode las poblaciones locales en vista a responder a sus necesidades fundamentales, correspondiendo la primera visión a los criterios de la globalización y al carácter selectivo de regiones integrables; la descentralización política en sí misma no es portadora de una avanzada democrática y de una mejor respuesta de los poderes públicos a las necesidades sociales aunque algunas experiencias alternativas, bajo la presión de los movimientos sociales, representan ensayos de democracia deliberativa y de cogestión de los sectores populares con los poderes municipales, pero que hay que cuidar de idealizarlas; el desarrollo local y regional, la descentralización política y las identidades colectivas son tres componentes que contribuyen a la valorización de los territorios; y por último que la hibridación o translocalidad aparece como un proceso irreversible, todavía no concluido ni definible.

26 **Francisco González Cruz** presenta en su artículo « Desarrollo humano sustentable local» a la localización como una forma concreta de obtener un desarrollo humano sostenible. Es en el lugar como fundamento y objetivo específico de las políticas y acciones en donde se puede mejorar el bienestar para las personas y las comunidades. Sin descartar las acciones globales, es lo local de las intervenciones lo que va a producir cambios en la calidad de vida y en la calidad del medio ambiente. La acción global puede hacerse más eficaz si se concibe como una articulación planetaria de la acción local, antes que como una política genérica mundial que no tiene en cuenta la multiplicidad y la riqueza de los diversos lugares.

27 En una perspectiva similar, **Raúl González Meyer** en su artículo titulado «Lo local en la teoría y en la política»**,** fundamenta y promueve la necesidad de una comprensión de lo local como escala de lo social y como una producción social resultante de la acción e interacción de agentes que actúan desde diferentes escalas, intereses y objetivos. Señala que ello ha sido un campo analítico de bajo desarrollo en Chile y América Latina, aunque

exista un conjunto de aproximaciones que directa o indirectamente se han referido a ello en el pasado. Argumenta en pos de un orientación política que dentro de un plano de “estilos de desarrollo” valorice las dinámicas endógenas locales, es decir con protagonismo de los agentes locales. Lo fundamenta en la necesidad de hacer visible y proyectar poderes periféricos velados por un cierto “centralismo intelectual” y la necesidad de saldar cuentas con una construcción de “lo nacional” que desconoció la diversidad, así como por la importancia que la calidad de los territorios locales tienen en nuestras vidas y para evitar la imposición de racionalidades y agentes globales que, bajo un discurso de universalidad, impongan intereses particulares.

28 En su artículo«Desarrollo local en contextos metropolitanos» **Francisco Jalomo Aguirre**, sostiene que la mayor parte de los documentos que abordan la temática del desarrollo local, tratan la noción de “lo local” a escalas en las cuales hablar sobre espacios y temas metropolitanos parece imposible e inimaginable. En razón de lo anterior su trabajo pretende abrir líneas de pensamiento que busquen responder a tres interrogantes que entremezclan y relacionan los temas del desarrollo local y del fenómeno metropolitano, es decir, pretende esbozar las pautas de discusión que logren responder con el tiempo a las siguientes interrogantes: ¿hay espacio para lo local en un contexto metropolitano?; ¿puede ser una zona metropolitana un espacio para el desarrollo local?; y ¿lo local puede ser lo metropolitano?

29 **«Energía, espacio, territorio y desarrollo local: el uso del gas natural en las cerámicas de Mato Grosso del Sur»** se titula elartículo, escrito por varios autores, que presenta un estudio hecho sobre la correlación entre el uso de la energía, el espacio, el territorio y el desarrollo local, teniendo en cuenta, la utilización del gas natural en las cerámicas de Mato Grosso del Sur. El gas natural no es utilizado aún como fuente alternativa de energía en gran escala en ese Estado. La importancia de los hechos geográficos es, influida por muchos otros fenómenos, como el paso del tiempo, los nuevos descubrimientos tecnológicos, las necesidades de materias primas, los objetivos nacionales e internacionales y la ética de las relaciones internacionales. Una adecuada política socio económica debería considerar la cultura local y el medio ambiente preservado como parte de la identidad local del ser humano en la búsqueda de mejorar su calidad de vida.

30 Andrea Peroni **presenta un trabajo titulado «El desarrollo local a escala humana: experiencias de desarrollo comunitario en el sector salud en Chile». Sostiene que el desarrollo local es controversial debido a las limitaciones en las que se encuentra inserto. Por un lado la globalización arrasante y el crecimiento económico sin vinculación con la ética. Por otro lado, la falta de autonomía local y la desvinculación de las comunidades con los proyectos de desarrollo de mayor alcance. Nos invita a superar dichas tensiones cruzando fronteras y pensando el desarrollo local a escala humana, como modelo orientador y como germen de otra mirada del desenvolvimiento humano. Ilustra su propuesta analizando siete experiencias chilenas vinculadas a temáticas de salud municipal, señalando como el desarrollo local puede viabilizarse mediante la participación social.**

31 **Carlos Walter Porto-Gonçalves** contribuye con un artículo titulado “De Saberes y de Territorios: diversidad y emancipación a partir de la experiencia latinoamericana” que versa sobre la relación entre epistemes, espacio y poder, en el cual se cuestiona la presunción de universalidad tal como es pensada por la tradición hegemónica europea - eurocentrismo - pero rechaza a la vez cualquier pretensión de universalidad

unidireccional venga de donde venga. Propone la idea de múltiples universalidades posibles partiendo del supuesto de la incompletud de toda cultura. Nos invita a la crítica de la colonialidad del saber y del poder que están imbricados mutuamente y a prestar atención al lugar de enunciación de cada discurso, lugar que es al mismo tiempo social y geográfico. Su enfoque se ancla a partir del pensamiento subalterno el cual valoriza los espacios de conflicto como epistémicamente densos, aportando además la idea que el debate acerca de los territorios quizás sea la mejor expresión de la naturalización de las relaciones sociales y de poder que el territorio comporta.

32 **En su artículo que lleva por título "Desarrollo local a escala humana",** Heitor Romero Marques**, presenta un trabajo que tiene como objetivo aclarar conceptos sobre el desarrollo local a escala humana mediante una revisión bibliográfica. En la primera parte de su trabajo aborda el desarrollo local en su sentido etimológico y semántico, de espacio, de territorio, de comunidad, de lugar y de paisaje. En la segunda parte presenta los presupuestos y datos históricos, las variaciones semánticas, los factores endógenos e exógenos y el sentido de la noción de sustentabilidad. Incorporando en ambas partes el enfoque sugerido desde el desarrollo a escala humana.**

33 El último artículo de esta sección, titulado «Descentralización del estado, crisis económica mundial y oportunidades locales en América Latina» es de **Mario Rosales**, quien contribuye con un texto en el que analiza el proceso de descentralización política desarrollado en Latinoamérica desde la década de los ochenta hasta ahora. Explica los logros obtenidos en competencias y recursos mayores para los gobiernos locales y la emergencia del paradigma del "buen gobierno local", con una gestión más participativa. Señala, sin embargo, que el proceso se ha detenido antes de consolidar cambios de fondo en la distribución del poder. La súbita aparición de la crisis mundial crea un nuevo escenario, donde podrían renacer las tendencias concentradoras de los gobiernos centrales. Nos propone aprovechar la difícil coyuntura actual para generar alternativas al modelo de

34 crecimiento globalizado, mitigando sus rasgos depredadores y poco democráticos. Sostiene que los municipios y sus asociaciones podrían aportar mucho de sus experiencias de buen gobierno en la promoción del desarrollo endógeno. Propone, para ello, potenciar al movimiento asociativo municipal y construir alianzas con otros actores públicos y privados favorables a la democratización y al desarrollo local sustentable.

35 En la sección **Cartografías para el futuro** incluimos en esta ocasión dos artículos, el primero es de **Óscar Cuéllar y Augusto Bolívar** quienes analizan críticamente el concepto de capital social dando cuenta del contexto teórico en el cual surgió e indicando los momentos más importantes del debate en torno a este concepto. Sustentan en su trabajo la tesis de que parte de la confusión e indeterminación conceptual existente deriva de la manera como fue inicialmente establecido el enfoque. Posteriormente estudian críticamente las estrategias para delimitar el campo teórico y de aplicación del capital social, presentando los componentes básicos en el plano de los indicadores y resumiendo las elaboraciones más importantes que han caracterizado su desarrollo.

36 El segundo artículo de esta sección titulado «¿Contra nosotros? La conciencia de especie y el surgimiento de una nueva filosofía política» de **Víctor M. Toledo** presenta una interesante análisis de la situación presente de la humanidad a partir de dos tesis. Una es que la especie humana, por vez primera se ha percatado que es una especie que puede

morir, que puede desaparecer del escenario planetario, si no reconoce las leyes de la naturaleza o de los ecosistemas. Dos, que el futuro de la humanidad será determinado cada vez más, no por la pugna entre izquierdas y derechas, sino entre los concientes y los dementes, por los que luchan por la supervivencia y los que nos llevan al suicidio colectivo, a la debacle de especie. Para estos tiempos de emergencia que vivimos, concluye proponiendo una reformulación de la política y una creciente politización que ponga como eje del debate y movilización y obligado referente, un "pacto por la vida, un contrato bio-céntrico", el cual no será sino la explicación institucional de una nueva cultura. Un pacto que funde una nueva era política: la era de la bio-política, donde la actual centralidad de la propiedad será sustituida por la centralidad de la vida.

37 En la sección **Propuestas y avances de investigación** se incluyen varios trabajos. **Andrés Aguirre Briones** en «Política social e indicadores distributivos. Elementos para una caracterización de la política social en Chile» intenta realizar una caracterización institucional de la política social chilena y analizar la dinámica distributiva a que esta da lugar. Para esos efectos recurre a los estudios especializados sobre los Estados de bienestar adaptando estas aportaciones a la configuración que evidencian las políticas sociales en el contexto nacional.Presenta también algunos indicadores sociales vinculados con el tratamiento de la desigualdad y la pobreza comparando las medidas distributivas usadas en Chile con las utilizadas en los países de la OCDE. **Christianne Luce Gomes y Rodrigo Elizalde** presentan el texto «Trabajo, tiempo libre y ocio en

38 la contemporaneidad: Contradicciones y desafíos» en el cual analizan las temáticas del trabajo, el tiempo libre y el ocio en la contemporaneidad destacando algunas de las tensiones que en torno a estos temas se presentan en la sociedad actual. Realizan para estos efectos una relectura del pensamiento de algunos autores que analizan el fenómeno del trabajo y proponen repensar la cuestión de la centralidad del trabajo en la sociedad actual y el papel que el ocio logra desarrollar en nuestra vida social, especialmente en las sociedades latinoamericanas de hoy. **Eduardo Alberto León** en su artículo «El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger» examina algunos antecedentes de la formación hermenéutica, fenomenológica, y como influencia a Martín Heidegger, mostrando cómo en su obra *Ser y Tiempo* se transforma la fenomenología en una filosofía hermenéutica. **Edmur Antonio Stoppa y Nelson Carvalho Marcellino** en «Hip-hop, 'ocio' y ciudadanía en la periferia de la ciudad» estudian el proceso de organización de un grupo de hip-hop, basado en el análisis central de los significados del 'ocio' para sus participantes, y la búsqueda de una nueva perspectiva de inserción social. Concluyen de su trabajo de campo que el 'ocio' desarrollado por medio de las actividades relacionadas al movimiento hip-hop contribuye a la conquista de la ciudadanía para las personas de la periferia de la ciudad de Guarulhos, destacando el potencial, de organizaciones basadas en la relación y movilización en actividades culturales conectadas al hip-hop, para el desarrollo de políticas públicas sociales, de carácter no-gubernamental. **Alma Torres y Rodrigo Hidalgo** en su trabajo «Los peruanos en Santiago de Chile: transformaciones urbanas y percepción de los inmigrantes» buscan entender el efecto de los inmigrantes como factor de cambio en las áreas centrales de la capital, tanto en las transformaciones socio-espaciales que modifican el territorio, así como en el comportamiento de la población –su evolución y distribución espacial-, y los cambios en la morfología y estructura de éste. Asimismo intentan evaluar las condiciones de vida objetiva y percibida de los inmigrantes peruanos en cuanto a la calidad de vida y de satisfacción residencial.

39 En la sección **Bosquejos para una nueva episteme** hemos incluido un señero artículotitulado «Revisualizar lo rural desde una perspectiva multidisciplinaria» de **Víctor M. Toledo, Pablo Alarcón-Cháires y Lourdes Barón**,quienes señalan la necesidad de un nuevo enfoque que integre las ciencias de la naturaleza con las ciencias sociales y humanas. Constatan el surgimiento de disciplinas híbridas y de nuevas propuestas epistemológicas y metodológicas, señalando como ejemplo de ello la sociología ambiental y el tema de lo rural como un referente empírico. Analizan el metabolismo entre la sociedad y la naturaleza siendo la apropiación de la naturaleza el eje constitutivo de lo rural. Concluyen en la necesidad de analizar lo rural desde una perspectiva multidisciplinaria señalando que la crisis actual del mundo moderno dice relación con la transgresión de los límites biofísicos del planeta.

40 Este número incluye también seis reseñas de libros. María Ester Arancibia presenta el libro *Geografía, Ciencia y Sociedad* de Luis S. Valdivia. Antonio Elizalde Hevia a su vez comenta la obra *Desarrollo local y Agenda 21* que fue coordinada por María Angeles Murga. Estela Fernández

41 de Nadal realiza la presentación del libro Crítica de la economía política. Una introducción a **El Capital** de Marx, de Michael Heinrich. Marcelo Garrido Pereira escribe la reseña para Poderes locales, nación y globalización, Historia de teorías y debates contemporáneos de Raúl González. Clara Pérez Gómez reseña la obra de Óscar Useche Los nuevos sentidos del desarrollo y Constanza Amézquita Quintana presenta el libro Ciudadanos en son de paz. Propuestas de acción noviolenta para Colombia cuyos compiladores son Mario López, Carlos Eduardo Martínez y Oscar Useche.

NOTES

1. Hay diversos autores que han planteado el tema de la escala: Leopold Kohr, E.B.Schumacher, M.Max-Neef. Pero también otros que han presentado el tema de la irreductible singularidad de los espacios locales; ver entre otros a: Milton Santos, Hassan Zaoual, Alberto Acosta, Oscar Useche, José Carpio, Francisco González.

2. Óscar Useche Aldana (2008), *Los nuevos sentidos del desarrollo*, Ediciones Uniminuto, Bogotá, pág. 92. Publicado también por Editorial Universidad Bolivariana, Santiago.

3. Francisco González Cruz (2004), «Lugarización, globalización y gestión local» en *Polis N° 7*.

4. Marc Augé (1998), Los No Lugares, Gedisa, Barcelona.

5. Hassan Zaoual (2001), «El mosaico de culturas encara a un mundo uniforme» en *Polis N°2.*

6. Alberto Acosta (2003), «En la encrucijada de la glocalización. Algunas reflexiones desde el ámbito local, nacional y global» en *Polis N°4*.

7. Milton Santos (2000), Por uma outra globalização. Do pensamento único à consciência universal, Record, Rio de Janeiro.

AUTEURS

JOSÉ CARPIO MARTÍN

Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Email: carpioj@ghis.ucm.es

ANTONIO ELIZALDE

Universidad Bolivariana de Chile, Santiago, Chile. Email: aelizalde@ubolivariana.cl